



Recuerdo de tiempos cristianos:
La Madre de Dios de la Hagia Sophia.

“Detrás de toda vocación al sacerdocio, está siempre la oración fuerte e intensa de alguien: de una abuela, de un abuelo, de una madre, de un padre, de una comunidad... Las vocaciones nacen en la oración y de la oración; y sólo en la oración pueden perseverar y dar fruto. Invoquemos la intercesión de María que es la Mujer del «sí». María dijo «sí», toda su vida”.

Papa Francisco, Regina Coeli 21.04.2013

Queridos amigos:

Entre los numerosos asuntos pastorales sobre los que los Obispos de todo el mundo hablan con *Ayuda a la Iglesia que Sufre*, la preocupación por las vocaciones sacerdotales ocupa siempre el primer lugar, pues, sin el sacerdocio sacramental, la actuación misionera de la Iglesia no podría tener éxito. La actuación sacerdotal de los varones consagrados forma parte de la implementación de la esencia de la Iglesia. Jesús fundó la Iglesia sobre los cimientos de los Apóstoles, y entre ella y el sacerdocio existe una relación indisoluble. Por esta razón, Dios nunca cesa de llamar a varones para que se consagren a Él de forma incondicional y se dediquen totalmente al servicio eclesial.

Por desgracia, hoy en día, la vocación sacerdotal es considerada en muchos lugares una forma de vida anticuada; muchos piensan que el sacerdote célibe no corresponde con la imagen de la sociedad del consumo, cuyos principales mandatos son la autorrealización y el placer. No es raro que buenos creyentes e incluso sacerdotes desaconsejen

el sacerdocio a jóvenes, aduciendo que también se puede servir de forma sobresaliente a Dios y a la Iglesia como buen teólogo laico y padre de familia. Esto es cierto, y el Segundo Concilio Vaticano recalcó precisamente la vocación de los laicos. Sin embargo, estas dos llamadas de Dios no deberían ponerse la una contra la otra.



“Los sacerdotes, como administradores de los misterios de Dios, son la arteria principal de la Iglesia a través de la cual nos llega la gracia”.

“Dadme sacerdotes santos y yo os daré un pueblo santo”: esta era la divisa del Papa Pío XI. La función dirigente de los sacerdotes a semejanza de Jesús es imprescindible para la transmisión de la Fe y la administración de los sacramentos. La renovación del sacerdocio es una de las prioridades de la Iglesia. Los sacerdotes, como administradores de los misterios de Dios, son la arteria principal de la Iglesia a través de la cual nos llega la corriente de la gracia, la vida divina. Por ello, el Patrón de los sacerdotes, el Santo Cura de Ars, decía: “Si desapareciese el sacramento del Orden, no tendríamos al Señor. ¿Quién lo ha puesto en el sagrario?

El sacerdote. ¿Quién ha recibido vuestra alma apenas nacidos? El sacerdote. ¿Quién la nutre para que pueda terminar su peregrinación? El sacerdote. ¿Quién la preparará para comparecer ante Dios, lavándola por última vez en la sangre de Jesucristo? El sacerdote, siempre el sacerdote”.

Roguemos en este mes de mayo a la Madre de Dios, Madre de todos los sacerdotes, para que muchos jóvenes perciban la voz del Señor y encuentren en sus familias y en la Iglesia el caldo de cultivo para su vocación. Les

damos las gracias, queridos amigos, porque, gracias a los donativos de ustedes, se han construido ya cientos de seminarios mayores y podemos apoyar a uno de cada once futuros sacerdotes en todo el mundo en su formación espiritual y teológica.

Los bendice, agradecido, su

P. Martin M. Barta
Asistente Eclesiástico



Ámbitos para la respuesta del Señor

¿Para qué se necesita construir iglesias o capillas? ¿No se puede rezar también en el bosque, en plena naturaleza? “Ciertamente que sí”, dice Benedicto XVI, “pero entonces la iniciativa de la oración brotaría sólo de nosotros. Quedaría por ver si Él contesta. Pero la Eucaristía significa que Dios ha contestado. La Eucaristía significa la presencia de Dios que responde. Por eso, la oración en el ámbito de la adoración eucarística se da en un plano completamente nuevo”.



Esta vez, sin lluvia: Creyentes ante la capilla abarrotada de Bariis Cabid-an.



No hubo recursos para más: Muros de la iglesia de Kopoye.

De eso se trata: de que los creyentes se reúnan en torno a la “presencia del Dios que responde”. En Bariis Cabid-an, cerca de la ciudad de Sorsogon (**Filipinas**), son demasiados para la pequeña capilla de las Clarisas. Desde hace veinte años, las religiosas contemplativas rezan en esta capilla y su presencia orante ha convertido este lugar en un lugar del testimonio de Cristo en el mundo,

nos escribe Mons. Arturo Mandin Bastes. El número de peregrinos y demás personas que acuden a rezar va en aumento, y los domingos y días festivos permanecen fuera, a menudo, bajo la lluvia. Los dos toldos ya no son suficientes, sobre todo, cuando, tras tormentas y catástrofes naturales, la capilla se convierte en refugio de personas sin techo. La capilla, el manto protector del Señor, debe ser ampliada (**15 millones 114 mil pesos**).



En la parroquia de la Virgen de Fátima de Boni (**Burkina Faso**) rezan desde hace 55 años: el mismo tiempo que llevan deseando erigir una capilla para la comunidad del poblado de Kopoye. Reunieron dinero y empezaron a erigir ellos mismos los muros, hasta que se agotaron los recursos. Desde entonces, la casa del Señor permanece inconclusa, sin tejado, sin ventanas y sin estuco: sigue siendo como rezar al aire libre. Nosotros hemos prometido los **5 millones 91 mil pesos** que faltan para que el ámbito de la presencia eucarística se haga realidad.

En la alegría del Señor: Procesión del Corpus Christi de los seminaristas de Beit Jala.

“El sacerdote es quien baja a Dios del cielo”, dijo el Cura de Ars. Sin sacerdote no hay presencia eucarística, y por ello, los seminarios son precursores de las iglesias. En Beit Jala, cerca de Belén, se encuentra el único seminario de la Iglesia Católica del rito latino de **Oriente Próximo**. Existe desde 1852 y es demasiado pequeño, pues pese a la peligrosa y opresiva situación de los cristianos en esta región, el número de vocaciones va en aumento. En total, 71 futuros sacerdotes rezan, viven y estudian en Beit Jala, y sobre la mesa del Patriarca latino de Jerusalén hay varias solicitudes de ingreso. Es preciso renovar y ampliar los dormitorios y las aulas, para lo cual hay que realizar una obra extensa. Nosotros hemos prometido **119 millones 325 mil pesos**.

Al igual que en Filipinas, Burkina Faso o Tierra Santa, ustedes también contribuyen a erigir o poner a punto en Europa, Latinoamérica o Australia espacios de calma y presencia eucarística. Esto crea comunión, pues, como dice Benedicto XVI: “Cuando rezamos en la presencia eucarística, nunca estamos solos: entonces, toda la Iglesia que celebra la Eucaristía reza con nosotros. Entonces rezamos en el lugar donde Dios contesta, porque rezamos en el ámbito de la muerte y la resurrección, a saber, donde Dios responde a la súplica contenida en todas nuestras súplicas: la súplica por la superación de la muerte, la súplica por el amor que es más fuerte que la muerte. Debemos reencontrar este tipo de oración”. ●



Buenos sacerdotes para el mundo

Uno de cada once futuros sacerdotes del mundo vive y estudia gracias a *Ayuda a la Iglesia que Sufre*. La mayoría de ellos se preparan para el sacerdocio en Europa del Este y Latinoamérica, pero también en África su número va en aumento.

En el seminario de Mayidi (**República Democrática del Congo**) son 127. Viven modestamente y estudian con ahínco. Apenas tienen electricidad (antiguamente de 18:15 a 22:30 horas, ahora solo una hora) y la comida está racionada. Para el año académico 2013/2014 solo hay al mes siete bolsas de sal (29 mil pesos), veinte sacos de harina (604 mil pesos), 15 cartones de latas de sardinas (450 mil pesos), doce sacos de arroz (368 mil pesos), un saco de café (120 mil pesos) o seis sacos de azúcar (280 mil pesos). Los gastos de la gasolina que necesitan para el generador son altos: 2 millones 180 mil pesos. Sin ayuda del exterior, habría



*“Lo más valioso es el amor de Cristo”:
Seminaristas y sus formadores en Kiev.*

que disolver este seminario que existe desde hace ochenta años y del que han salido cientos de sacerdotes y teólogos laicos. Además, es un centro espiritual de la región: los seminaristas provienen de siete diócesis y se ocupan, junto con los doce sacerdotes que los forman, de la pastoral en 37 poblados y sus escuelas. Nosotros les hemos prometido **12 millones 330 mil pesos**: con esta cantidad pueden vivir y estudiar los 127 futuros sacerdotes y sus formadores durante un mes.

En **Ucrania**, los disturbios políticos también afectan a la vida de los seminarios. El nuevo seminario mayor interdiocesano greco-católico de Kiev, consagrado a los Doctores de la Iglesia Basilio, Gregorio y Juan Crisóstomo, necesita, además de una ayuda a la formación (**15 millones 512 mil pesos**), un generador diésel para poder funcionar pese a los constantes cortes de luz. Evidentemente, también se pueden comer viandas frías y estudiar solo de día, y, además, los seminaristas llevan en su corazón la sabiduría de Juan Crisóstomo: “¿Qué es lo más valioso? El amor de Cristo”. Pero también es una cuestión de tiempo, pues quieren terminar pronto sus estudios porque el país necesita urgentemente buenos sacerdotes, sobre todo, en el este. Los futuros sacerdotes vienen de todo el país. El generador produciría energía para la cocina, la calefacción y la luz, y así, todo iría más rápido. Nosotros hemos prometido para ello **6 millones 364 mil pesos**. ●



Futuros sacerdotes para el Reino de Cristo: Seminaristas nigerianos, peruanos y jamaicanos (de izquierda a derecha).

La adoración: medida de la vitalidad de la Iglesia

“El Señor está siempre allí. Las iglesias no son sólo espacios en los cuales acontece algo por la mañana y carece de toda función durante el resto del día. El ámbito de la iglesia es siempre ‘Iglesia’, porque el Señor se ofrece en todo momento, ya que el misterio eucarístico permanece y porque en nuestro ir al encuentro de él siempre estamos incluidos en la Misa de toda la Iglesia que tiene fe, reza y ama.

Actualmente corremos el peligro de que nuestras iglesias se reduzcan a museos y les pase lo mismo que a los museos: si no están cerradas, son expoliadas. Dejan de vivir. La medida de la vitalidad de una Iglesia, la medida de su apertura interior se muestra en el hecho de que pueda tener abiertas sus puertas por ser un lugar de oración” (Papa Benedicto XVI).



*Iglesia llena de rezos, lugar de la respuesta de Dios:
En el seminario de Granada (Nicaragua) ayudamos a 30 seminaristas (10 millones 740 mil pesos), para que más adelante refuercen la vitalidad de la Iglesia.* ●



En Siria y en Líbano, gracias a la generosidad de ustedes, hemos podido prestar ayuda en repetidas ocasiones en los últimos meses a los cristianos necesitados y perseguidos. Pero más importante que la ayuda material son los signos de solidaridad visibles en cada paquete y en cada transferencia (foto).



Ahora nos escribe la Hna. Kinda Tabareh de las Hermanas del Buen Pastor de Siria: “Estamos emocionadas por la esperanza que transmiten a nuestro pueblo. Gracias, gracias a todos los que apoyan a Ayuda a la Iglesia que Sufre. Lo que prestan es mucho más que una ayuda humanitaria, lo que nos dan y comparten con nosotros es vida pura, y eso vale mucho más que el dinero, la ropa e incluso las medicinas”.



Barón Johannes Heereman,
Presidente Ejecutivo

Queridos amigos:

De mis tiempos escolares todavía sé que el asombro es el origen del conocimiento (Platón), pero desde que trabajo en esta obra no salgo de mi asombro. También ahora que los auditores han comprobado que, pese a la crisis económica, los donativos no disminuyeron el año pasado: en 2013 obtuvimos el segundo mejor resultado de la historia de Ayuda a la Iglesia que Sufre. ¿Y qué conocimiento adquiero con ello? La respuesta son las sabias palabras del Padre Werenfried: “Los hombres son mejores de lo que pensamos”. En realidad, deberían asombrarme mis dudas...

Gracias a la generosidad de ustedes, pudimos prestar 5.420 veces apoyo en más de 140 países. Pero también tuvimos que denegar nuestra ayuda a menudo, pues recibimos 6.656 peticiones. Muchas de ellas todavía las guardamos en nuestros cajones porque cuesta tanto decir que no y porque no perdemos la esperanza. ¿Cómo iba a ser de otro modo, cuando cada 25 segundos se celebra en algún lugar del mundo una Misa por las intenciones de nuestros bienhechores? Y esto he vuelto a experimentarlo en esta obra de caridad: también Dios es mejor de lo que somos capaces de imaginarnos.

Agradecido, les saluda su

Necesidades, amor y agradecimiento. Sus cartas

Valor y fe que dan alas

Siempre leo su Boletín con gran emoción; me estimula ver cómo viven nuestros hermanos y hermanas en el mundo, su valor, su fe... Dan ganas de apoyar todos sus proyectos, porque todos parecen prioritarios. Al menos intento apoyarles mediante la oración y ruego al Señor y al Padre Werenfried que multipliquen sus bienhechores. Que Dios los bendiga por lo que hacen, que la gracia de Dios les acompañe a cada paso y que la Inmaculada Virgen los proteja a ustedes y a sus bienhechores. ¡Qué hermosa es la Iglesia!

Una religiosa francesa

Carta de un bienhechor nuevo

He leído con gran atención y profunda emoción el libro “Me llaman Padre Tocino” sobre la fundación de Ayuda a la Iglesia que Sufre, y varios pasajes me han conmovido hasta las lágrimas. Hoy un amigo me ha dado el Boletín junto

con una carta que trata de las necesidades más acuciantes de las personas –religiosos y laicos– que dedican su vida a los pobres, los olvidados, los marginados y los enfermos. No puedo permanecer insensible a las necesidades de vuestra fundación. Soy un sacerdote de congregación, y mi orden está presente en 27 países, entre ellos, algunos muy críticos en África. Por tanto, me complace enviaros un pequeño donativo de 200 dólares. Que mis oraciones por la extensión del Reino de Dios os acompañen.

Un sacerdote canadiense

¡Gracias!

Gracias por sus felicitaciones por mi 90º cumpleaños. Cada día rezo tres veces el Rosario. La Virgen me ayudó mucho en mi juventud. Ahora quisiera que se rezaran dos Misas más para sacerdotes necesitados, para que Dios esté aún más cerca de mí. ¡Gracias, Dios!

Una señora belga

Los donativos pueden enviarse a: **Ayuda a la Iglesia que Sufre (AIS)**

Román Díaz 97, Providencia, Santiago, Chile.

Teléfono: (2) 2246 9060; Fax: (2) 2246 9061;

E-mail: ais@aischile.cl; www.aischile.cl

Banco Santander, cta. 11175-9 a nombre de Ayuda a la Iglesia que Sufre, RUT 73.537.400-1

Redacción: Jürgen Liminski

Editor Responsable: Kirche in Not – **Director Ejecutivo AIS-Chile:**

Gabriel García Brahm – Los bienhechores reciben la revista gratis por un año – De licentia competentis auctoritatis ecclesiasticae – Printed in Chile

www.acn-intl.org

